

Medicina y poesía: Pablo de Egina y el *Poema médico* de Miguel Pselo¹

Medicine and Poetry: Pablo de Egina and the *Medical Poem* by Miguel Pselo

ALBERTO ALONSO GUARDO
Universidad de Valladolid (España)
alberto.alonso.guardo@uva.es
ORCID: 0000-0003-4581-9338

RESUMEN

Mediante un análisis comparativo se estudian los contenidos que el erudito bizantino del siglo XI, Miguel Pselo, extrajo del *Epítome de la medicina* del autor médico Pablo de Egina (s. VII), su principal fuente al momento de componer su *Poema médico*, una obra de carácter didáctico destinada a despertar el apetito por la medicina entre sus amigos eruditos. Nuestro objetivo es investigar por qué Pselo realizó un uso parcial y desproporcionado de dicha fuente, pues emplea, principalmente, los tres primeros libros de los siete que forman la obra de Pablo de Egina.

PALABRAS CLAVE: Medicina bizantina, poesía didáctica, versificación, Miguel Pselo, Pablo de Egina.

ABSTRACT

Through a comparative analysis, we study the contents that the Byzantine scholar, Michael Psellos (11th c.), extracted from the *Epítome of Medicine*, written by the medical author Paul of Aegina (7th c.). This compendium was his main source when composing his *Medical Poem*, a didactic work intended to whet the appetite for medicine among his learned friends. Our aim is to investigate why Psellos made a partial and disproportionate use of this source, since he mainly uses the first three books of the seven that make up the work of Paul of Aegina.

KEYWORDS: Byzantine Medicine, Didactic Poetry, Versification, Michael Psellos, Paul of Aegina.

¹ Este trabajo ha sido realizado dentro del proyecto de investigación con referencia PID2019-105102GB-I00, financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades de España.

FECHA DE RECEPCIÓN: 31 de agosto de 2023

FECHA DE ACEPTACIÓN: 15 de abril de 2024

1. INTRODUCCIÓN

El *Poema médico* de Miguel Pselo (s. XI) es una obra didáctica de tema médico que se extiende a lo largo de 1374 dodecasílabos.² Para su concepción, el polígrafo bizantino empleó, principalmente, el *Epítome de la medicina*, escrito por Pablo de Egina (s. VII). En mucha menor medida recurrió a otros dos textos: el tratado *Sobre las orinas* atribuido a Teófilo Protospatario (s. VII) y el opúsculo *Sobre las fiebres* de Paladio de Alejandría (s. VI),³ según la distribución que recogemos en la siguiente tabla:⁴

86

POEMA MÉDICO	FUENTES
vv. 1-242	Epítome - Libro I
vv. 243-441	Epítome - Libro II
vv. 442-538	Sobre las orinas
vv. 539-605	Sobre las fiebres
vv. 606-694	Epítome - Libro III
vv. 1246-1329	Epítome - Libro IV
vv. 1330-1334	Epítome - Libro V
vv. 1335-1374	Epítome - Libro VI

Tabla I. El *Poema médico* y sus fuentes

En un trabajo anterior realizamos un estudio comparativo entre el poema y sus fuentes, donde comprobamos, entre otros aspectos, el uso parcial y desproporcionado que Pselo hizo de su fuente más importante, pues, de los siete libros de los que consta esta, versifica contenidos, sobre todo, de los libros I, II y III, usa en menor medida el IV, casi no emplea el V y el VI, y no utiliza, en absoluto, el VII.

² Para este trabajo empleamos la última edición del poema, publicada por Westerink (*Michaelis Pselli Poemata*, 190-233), la cual citamos según el número de verso. Sobre la vasta producción escrita de Pselo, véase Moore, *Iter Psellianum*.

³ Las fuentes del poema han sido estudiadas por Volk (*Der medizinische Inhalt*), Hohlweg (*“Medizinischer ‘Enzyklopädismus’”*), y, recientemente, por mí mismo, en Alonso Guardo, “Algunas observaciones”, pues Pselo no menciona a ninguna de sus fuentes a lo largo del poema.

⁴ Tabla extraída de Alonso Guardo, “Algunas observaciones”, 155.

Sobre esta base, nuestro objetivo en el presente trabajo es analizar, más detalladamente, la parte del poema que deriva del *Epítome* de Pablo de Egina con el fin de obtener más datos que nos permitan profundizar en el uso que Pselo hizo de esta fuente. Para ello, tras presentar dicha obra, la cotejaremos, libro por libro, con el poema pseliano.

2. EL EPÍTOME DE LA MEDICINA DE PABLO DE EGINA

El *Epítome de la medicina*⁵ de Pablo de Egina⁶ es un compendio que recoge, de una forma sintética y ordenada, todos aquellos conocimientos básicos que un médico de la época pudiera necesitar a la hora de tratar a sus pacientes. No se trata de una obra didáctica dirigida al estudiante de medicina, sino de una obra de consulta que el médico ya formado pudiera llevar consigo⁷ y consultar cuando fuera necesario en el desarrollo de su práctica profesional. Según comenta el propio Egina en el prólogo,⁸ si los abogados disponen de sus compilaciones de leyes para facilitar el ejercicio de su profesión, con mayor razón los médicos deben disponer de una obra similar, pues estos tienen que desarrollar su actividad no solo en las ciudades, sino también en zonas rurales, en lugares desiertos, e incluso a bordo de barcos, donde no tienen acceso a bibliotecas y, además, en ocasiones deben actuar con urgencia, pues de ello depende la salud y, en ocasiones, hasta la vida del paciente. Para la elaboración de su compendio, Egina acudió a las obras de otros autores precedentes, como Hipócrates, Dioscórides, Sorano, Galeno, Aecio de Amida o Alejandro de Trales, pero, sobre todo, a Oribasio.⁹ También, según él mismo indica en el

87

⁵ Empleamos la edición de Heiberg, *Paulus Aegineta*.

⁶ Son pocos los datos que tenemos sobre su vida y obra: vivió en la Alejandría del siglo VII, antes de la conquista musulmana, y, probablemente, fue médico y profesor de medicina en dicha ciudad. Junto a Oribasio (s. IV), Aecio de Amida (s. VI) y Alejandro de Trales (s. VI), es uno de los cuatro enciclopedistas griegos de la época tardía. Además del *Epítome*, se le atribuyen otros escritos, como una monografía sobre pediatría (cf. Pormann, *The Greek*). Sobre estos aspectos bibliográficos remitimos a Pormann (*The Oriental*, 4-8), Lamagna ("Paolo di Egina", esp. 683-691), y al artículo de Pormann en Keyser e Irby-Massie, *The Encyclopedia*, p. 629.

⁷ Según Mondrain ("La lecture", 621), la extensión de la obra permite que pueda ser copiada en un único códice.

⁸ Cf. Heiberg, *Paulus Aegineta*, 3-5.

⁹ Sobre los objetivos y fuentes del *Epítome*, véanse los trabajos mencionados en la nota 5. A propósito de las fuentes, Pormann (*The Encyclopedia*, p. 629) señala refiriéndose a dicha obra: "It is often based on Oreibasios, as he himself states (CMG 9.1, p. 1.27), but also on other

prólogo, recurrió a su propia experiencia, pero dados los pocos datos biográficos disponibles, no se conoce qué alcance pudo tener esta en la obra.

Se trata, por tanto, de un texto orientado a la práctica, que ofrece las informaciones fundamentales para que el médico pueda realizar un diagnóstico certero y, en consecuencia, formular el tratamiento correspondiente. Para ello, Pablo de Egina combina contenidos de tipo descriptivo (como las características de una determinada complejión, las causas, signos y síntomas de un padecimiento, o las propiedades de una medicina) con contenidos de carácter prescriptivo: regímenes de vida, recetas medicamentosas y operaciones quirúrgicas.¹⁰

Tras el prólogo general, donde Egina expone los objetivos y las fuentes de su obra, los contenidos aparecen distribuidos en siete libros, que podemos agrupar en tres materias: medicina preventiva (libro I), medicina curativa (libros II-VI) y farmacología (libro VII). Cada libro sigue, a su vez, su propio orden de exposición interno según los parámetros de la medicina antigua y medieval, como veremos más adelante. Cuando el autor trata un mismo padecimiento en distintos libros, suele realizar remisiones internas entre ellos, lo cual confiere coherencia al conjunto de la obra.¹¹

A juzgar por el extenso número de manuscritos conservados,¹² la obra alcanzó una gran difusión. Por ello, no resulta extraño que cuatro siglos después Pselo pudiera acceder a un ejemplar de la misma y la emplease para su poema, si bien con una finalidad y un destinatario muy diferentes. Según declara este autor,¹³ su objetivo no es abarcar toda la medicina, sino despertar el interés por dicha materia entre sus amigos eruditos empleando los encantos del verso.

medical writers such as Soranos (especially in the sections dealing with gynecology and pediatrics), Dioskourides (particular in Book VII), the inescapable Galen, as well as Aëtios and Alexander of Tralleis". Sobre el uso de Hipócrates y de Galeno, véanse, respectivamente, los trabajos de Jouanna (*Hippocrates*, 360) y de Bouras-Vallianatos ("Galen", especialmente 43).

¹⁰ La combinación de ambos tipos de contenidos puede verse claramente, por ejemplo, en el libro II, cuando Egina expone los distintos tipos de fiebres, a las que suele dedicar un primer capítulo descriptivo, donde explica cómo diagnosticar el padecimiento, y otro capítulo, de carácter prescriptivo, en el cual expone su tratamiento, como ocurre a propósito de la fiebre hética, en los capítulos 31 y 32 de dicho libro.

¹¹ Un ejemplo de este tipo de referencias cruzadas a propósito del tratamiento de la cefalea y de la migraña puede verse en Salazar, "Continuity".

¹² Sobre los testimonios que transmiten la obra de Egina, ya sea parcial o completamente, véase *Pinakes / Πίνακες: Textes et manuscrits grecs*. Sobre el impacto que esta tuvo en otras culturas orientales durante la Edad Media, cf. Pormann, *The Oriental*.

¹³ Entre los vv. 531-537 Pselo introduce un excursus donde expone el propósito de su poema, unos versos que tratamos más detenidamente en nuestro trabajo: Alonso Guardo, "Algunas observaciones", 153-154.

Para confeccionar su poema, Pselo siguió el mismo orden de exposición, libro por libro, que presenta el *Epítome* de Egina,¹⁴ un orden que solo es interrumpido para introducir los pasajes tomados de las obras de Teófilo y Paladio¹⁵ (cf. Tabla I). No obstante, en ningún caso utiliza todos los contenidos de sus fuentes, sino que siempre realiza una selección empleando solamente la información que considera apropiada para su propósito. Una lectura detenida del texto revela que no incluye ningún tipo de prescripción o tratamiento, y que también prescinde de mucha información de carácter descriptivo que sería necesaria para realizar un diagnóstico definitivo, por lo que, en efecto, la obra de Pselo solo proporciona breves notas o pinceladas de saber médico para un público no profesional. Además, el metro empleado, el dodecasílabo bizantino,¹⁶ donde cada verso suele, por norma general, encerrar una unidad de sentido, confiere al poema un estilo conciso y epigramático.¹⁷

Por otro lado, los contenidos versificados de cada capítulo no suelen ser muy amplios.¹⁸ Por lo general, Pselo compone menos de diez versos por cada capítulo empleado, aunque esto depende de la extensión y estructura de cada capítulo en su fuente, así como de la propia intención de Pselo.¹⁹

¹⁴ La tradición presenta al poema dividido en dos partes (sobre los testimonios que transmiten la obra, cf. Moore, 486): la primera de ellas (vv. 1-242 vv.) coincide con los contenidos extraídos del libro I de Pablo de Egina (no obstante, el poema no está encabezado por ningún título que indique el comienzo de un libro primero); la segunda, más extensa (vv. 243-1374), aunque comienza con la versificación del libro segundo, posteriormente, continúa con otros contenidos del resto de libros sin ninguna división similar que refleje la distribución en libros de su fuente. Por ello, consideramos que no es una distribución original, sino fruto de los avatares de la transmisión textual. Cf. Alonso Guardo, “Algunas observaciones”, 162-163.

¹⁵ Las posibles razones de este cambio de fuentes las exponemos en Alonso Guardo, “Algunas observaciones”, 161-162.

¹⁶ Se trata de un verso de doce sílabas con final paroxítono, que consta de una pausa interna, bien tras la quinta, bien tras la séptima sílaba. Sobre la métrica bizantina, véase la “Appendix Metrica” de Lauxtermann en *Byzantine Poetry*, 265-383.

¹⁷ En un trabajo, aún no publicado, analizamos cómo el autor moldea los contenidos extraídos del opúsculo *Sobre las fiebres* de Paladio para adaptarlos al esquema métrico del dodecasílabo bizantino y forjar, de esa manera, sus versos: “El Πόνημα ιατρικόν de Miguel Pselo y la Περὶ πυρετῶν σύντομος σύνοψις de Paladio de Alejandría. Estudio comparativo”.

¹⁸ Esto provoca, a su vez, que los contenidos totales extraídos de cada libro tampoco sean muchos. Cf. Tabla II.

¹⁹ Por ejemplo, hay un extenso capítulo dedicado al pulso (Lib. II, Cap. 11), que ha dado lugar a más de cien versos, pero no es raro encontrar capítulos usados para componer un único verso, como el capítulo 20 del libro IV, dedicado al herpes, que ha sido empleado para componer el verso 1288: “Ἐρπης χολῆς βλάστημα τῆς ξανθοχρόου” (“El herpes es una erupción causada por la bilis roja”. Las traducciones del poema son nuestras).

Veamos a continuación, libro por libro, el uso que hizo Pselo de cada uno de ellos.

3. ESTUDIO COMPARATIVO ENTRE EL *EPÍTOME* Y EL POEMA MÉDICO²⁰

3.1. *Libro I* (242 vv.)

El primer libro de la obra está dedicado a la medicina higiénica. Versa sobre la conservación de la salud y prevención de la enfermedad en la persona sana desde el vientre materno hasta la vejez atendiendo a diversos factores, como la edad, la complexión, la alimentación, la actividad física, el entorno o las estaciones del año, por citar algunos de ellos.

90

Pselo emplea este libro para componer 242 versos. Los contenidos más utilizados son aquellos que versan sobre las propiedades de los alimentos (vv. 88-238). El siguiente tema más empleado es la complexión del cuerpo y de los principales órganos de este, a los cuales dedica 62 vv. (vv. 26-87). El resto de los temas versificados pertenecen a distintas partes del libro, como, por ejemplo, las aftas o úlceras infantiles (vv. 3-5),²¹ el aire (v. 19), el agua (vv. 20-21), los baños (vv. 22-25) o el sueño (vv. 239-242).

3.2. *Libro II* (288 vv.)

A partir de aquí comienzan los libros dedicados a la medicina curativa, donde se exponen las principales enfermedades del cuerpo humano según varios criterios de clasificación. El libro II contiene los padecimientos de carácter sistémico, es decir, aquellos que afectan al estado de salud del cuerpo en su

²⁰ Dado que ya hemos expuesto en otro trabajo anterior (Alonso Guardo, “Algunas observaciones”, 158) los problemas metodológicos que este tipo de comparaciones implica, aquí solo los recordamos brevemente: no sabemos cómo sería, exactamente, el texto de la obra de Egina que Pselo maneja para componer su poema. Por ello, puede haber divergencias entre ambos textos, que no se pueden atribuir a la labor de Pselo, sino a las características del ejemplo que este empleó. Además de este factor, hemos de tener en cuenta que a lo largo de la transmisión textual se han podido producir modificaciones de diverso tipo en ambas obras.

²¹ Este es el tema con el que comienza la obra de Pselo, extraído del capítulo 10 del libro I. Como señalábamos en Alonso Guardo (“Algunas observaciones”, 160), Pselo no versifica la obra de Pablo Egina desde el primer capítulo, sino desde el décimo, dedicado a las aftas infantiles, omitiendo todos los demás capítulos anteriores, dedicados a la mujer embarazada y al niño, aunque tengan contenidos descriptivos.

conjunto. Se tratan aquí los distintos tipos de afecciones febriles que diferenciaba la medicina antigua y medieval, entendida aquí la fiebre²² no como un aumento del calor corporal que es signo de un padecimiento, sino como un conjunto de enfermedades que se caracterizan por un calor preternatural, que daña, de una manera manifiesta, la actividad del organismo humano.²³

Tras abordar en los primeros capítulos (caps. 1-14) varios temas preliminares relacionados con el diagnóstico y el pronóstico de estas enfermedades, como la doctrina de la crisis y de los días críticos o los signos derivados del examen del pulso, de las heces, de la orina y de los esputos, Egina expone la forma de diagnosticar y curar las diferentes clases de fiebre distinguidas en la época (caps. 15-35). Después de esto, hay varios capítulos sobre el tratamiento de otros padecimientos que suelen acompañar a las afecciones febriles, como, entre otros, el dolor de cabeza, las alteraciones del sueño, los problemas de estómago, la tos o los escalofríos (caps. 36-60).

Pselo prescinde de los dos primeros capítulos de este libro, que tienen un carácter introductorio, y comienza a versificar a partir del tercero, que versa sobre cómo reconocer si la enfermedad será mortal o no. Emplea, con alguna omisión, los capítulos dedicados a la crisis y los días críticos, y, a continuación, versifica los capítulos dedicados a los signos diagnósticos. Es destacable que de los cuatro tipos de exámenes citados por Egina, emplea los capítulos dedicados al pulso (vv. 283-425) y a las heces (vv. 431-441), pero omite los contenidos dedicados al esputo²⁴ mientras que, por otro lado, acude a la obra de Teófilo para extraer la materia dedicada a la orina (vv. 442-538). A continuación,²⁵ recurre a los primeros capítulos del opúsculo de Paladio de Alejandría para incluir varias cuestiones teóricas sobre la fiebre que no se encuentran en Pablo de Egina, como el concepto de *fiebre* y su clasificación según la teoría humoral. Después de este paréntesis, regresa, de nuevo y ya de forma

²² A propósito del concepto de *fiebre* y sus diferentes tipos en el mundo medieval, véase Demaitre, *Medieval Medicine*, 35-66.

²³ Por ejemplo, Paladio de Alejandría, cuya definición versifica Pselo en los vv. 541-545, la define así (Ideler, *Physici et medici*, I, 107): Πυρετός τοίνυν ἔστι θερμοσία παρά φύσιν ἀπὸ καρδίας ἀρχομένη καὶ διὰ τῶν ἀρτηριῶν ἐπὶ πᾶν τὸ σῶμα ἠπλωμένη, αἰσθητῶς βλάπτουσα τὴν ἐνέργειαν (“Así pues, la fiebre es un calor preternatural que, surgido del corazón y extendido a todo el cuerpo a través de las arterias, daña manifiestamente su actividad”).

²⁴ No descartamos la posibilidad de que estos versos se hayan perdido (cf. Alonso Guardo, “Algunas observaciones”, 159 y nota 28), pues Pselo sí que hace referencia a este tipo de signos diagnósticos en el v. 428.

²⁵ Entre los contenidos extraídos de Teófilo y de Paladio introduce Pselo el excursus, mencionado en la nota 12 de este trabajo, donde expone los objetivos de su obra.

definitiva, a la obra de Egina para describir los diferentes tipos de fiebres. No versifica, sin embargo, muchos capítulos de la parte final de la obra de Egina, es decir, aquellos dedicados a varios padecimientos relacionados con la fiebre.

Nótese, por tanto, que Pselo ha usado este libro de una forma más amplia y proporcionada que el anterior, y que, además, ha recurrido a otras obras para complementar a su fuente principal.

3.3. *Libro III (551 vv.)*

En el libro III, dedicado a la patología local, Pablo de Egina expone las enfermedades que son propias de cada parte del cuerpo siguiendo el orden habitual en la medicina de la época, es decir, de la cabeza a los pies (*a capite ad calcem*).

92 Pselo ha utilizado este libro para componer más de un tercio de los versos (vv. 695-1245), lo cual refleja la importancia que este tipo de contenidos tenían para los objetivos de la obra. Comienza versificando el primer capítulo, dedicado a la caída del pelo, y sigue, así, en orden descendente a lo largo del cuerpo indicando las afecciones de las distintas partes hasta llegar a lo pies. El último capítulo que versifica está dedicado a las afecciones de las uñas (cap. 81).

Siguiendo la tónica habitual, hay capítulos que no introduce en el poema, porque su fuente solo ofrece el tratamiento, como es el caso de los capítulos dedicados a cosmética,²⁶ pero hay otros en los que esta causa no se puede aplicar como el capítulo 17, dedicado al mal de amores, donde Egina explica con detalle los síntomas de los que padecen esta afección. Como ocurría en el libro II, se observa una tendencia a omitir capítulos de la parte final del libro, en este caso, cuando Pablo de Egina trata las enfermedades de los órganos genitales y de la reproducción, aunque estos contengan partes de tipo descriptivo.

3.4. *Libro IV (84 vv.)*

El libro IV aborda los padecimientos externos y visibles que no se circunscriben a una única zona del cuerpo, sino que se pueden manifestar en diferentes lugares. Se trata, en muchos casos, de enfermedades de tipo dermatológico (por ejemplo, la erisipela, tratada en el cap. 21), aunque también incluye otro tipo de afecciones, que no son propiamente de la piel, pero son perceptibles externamente, como el engrosamiento de los ganglios (cap. 16) o distintas clases de inflamaciones (cap. 17). Los dos últimos capítulos del libro (caps.

²⁶ Por ejemplo, los capítulos que versan sobre el cuidado del pelo (cap. 2), sobre el mal olor y sudor de las axilas (cap. 36), y sobre los depilatorios (cap. 52).

57-58), sin embargo, se salen de esta temática general, pues están dedicados a varias enfermedades producidas por parásitos intestinales.

Pselo emplea este libro para componer 84 versos (vv. 1246-1329), lo cual supone ya un descenso significativo con respecto al uso que ha hecho de los libros precedentes.²⁷ La mayor parte de los contenidos han sido extraídos de la primera parte de este libro. Como en casos anteriores, el carácter prescriptivo de muchos capítulos, los excluye del plan de Pselo,²⁸ pero no ocurre así en todos: por ejemplo, en el caso de los dos capítulos dedicados a la parasitología, solo emplea el primero de ellos (cap. 57), dedicado a las lombrices, aunque el otro también presenta contenidos descriptivos.

Por último, es destacable que la máxima extensión que llega a dedicar a un capítulo es de ocho versos,²⁹ pero hay muchos que solo han dado lugar a un verso o dos, lo cual también ha contribuido, aunque sea en escasa medida, a la disminución del número total de versos derivados de este libro.

3.5. Libro V (5 vv.)

El libro V expone, en primer lugar (caps. 1-26), los padecimientos provocados por picaduras y mordeduras de distintos animales (como avispas, abejas, serpientes, perros, e incluso, hombres), y, a continuación (caps. 27-66), aquellas afecciones producidas por un envenenamiento o una intoxicación de distinto origen, a saber, animal, vegetal o mineral. Es decir, distingue entre aquellas dolencias provocadas externamente, como son las picaduras y mordeduras, de aquellas otras que son producidas internamente por ingestión de alguna sustancia tóxica.

Pselo utiliza solamente una parte del capítulo tercero dedicado a la rabia o hidrofobia, la cual emplea para componer cinco versos (1330-1334).³⁰ Estos versos son introducidos sin ningún tipo de transición entre los anteriores y los posteriores, los cuales pertenecen a otros libros.

Nos preguntamos si Pselo seleccionó solamente esta afección por un motivo en especial, como su frecuencia en la época;³¹ si, en cambio, se ha interrumpido

²⁷ Solo emplea 26 de los 58 capítulos que contiene este libro.

²⁸ Este es el caso de la mayoría de los capítulos dedicados al tratamiento de las úlceras (caps. 36 y ss.), que son, en su mayor parte, de este tipo.

²⁹ Así ocurre con el capítulo 2, dedicado a las enfermedades cutáneas designadas en griego con los términos *λέπρα* y *ψώρα*, a partir del cual Pselo ha compuesto los vv. 1252-1259.

³⁰ Se trata, sin embargo, de un capítulo bastante extenso en Egina.

³¹ Al principio de este capítulo 3 Pablo de Egina señala que trata este padecimiento antes que otros, porque los perros, que son numerosos y habituales en las casas, lo padecen frecuentemente, y porque es una afección peligrosa, que ha de tratarse cuanto antes.

pido la versificación de este libro por alguna razón, o, incluso, si se han llegado a perder los versos del poema inspirados en este libro, pues, aunque, como en casos anteriores, hay capítulos de carácter exclusivamente prescriptivo, donde, por ejemplo, se exponen, directamente, los antídotos contra un veneno o un tóxico determinado,³² no obstante, hay otros muchos que presentan una parte descriptiva que podría haber sido, perfectamente, versificada.³³

3.6. Libro VI (40 vv.)

94

El libro VI versa sobre las afecciones que precisan de una cirugía para su curación. Tras el primer capítulo, a modo de introducción, Egina expone las operaciones quirúrgicas divididas en dos grupos: una primera parte (caps. 2-88), donde aparecen las cirugías que se aplican a partes blandas o carnosas del cuerpo y, por otro lado, una segunda parte (caps. 89-122) dedicada a las cirugías que se realizan en los huesos.³⁴ A su vez, esta última parte se divide en otras dos, una primera (caps. 89-110) dedicada a las fracturas, y una segunda (caps. 111-122), donde trata las luxaciones. Dentro de cada uno de estos subgrupos la exposición sigue el orden habitual *a capite ad calcem*. Por su amplitud de contenido y organización sistemática este libro VI gozó de una gran popularidad en épocas posteriores.³⁵

Algunos de los padecimientos recogidos en este libro ya han aparecido en otros anteriores, en los que se ha presentado el tratamiento basado en la dieta de vida y en la farmacología. Aquí, en cambio, Egina ofrece su curación basada en medios quirúrgicos y prescinde de repetir la parte dedicada a causas y síntomas, si ya la ha expuesto anteriormente.³⁶

Pselo, por su parte, ha compuesto 40 versos (vv. 1335-1374) a partir de este libro, del que únicamente ha empleado dieciocho capítulos, todos ellos pertenecientes a la primera parte, es decir, aquellos dedicados a la cirugía de las partes carnosas. Observamos, en general, que los más empleados son los

³² Así ocurre en el cap. 23, sobre la picadura del escorpión de mar.

³³ Por ejemplo, el cap. 5, dedicado a las picaduras de abejas y avispas, donde explica los síntomas que produce cada una.

³⁴ En realidad, el capítulo 88, dedicado a la extracción de proyectiles se sitúa entre ambos tipos de cirugías. Cf. Lamagna, "Paolo di Egina", 684-685.

³⁵ Sobre este libro VI dentro del contexto de la cirugía bizantina, cf. Tabanelli, *Studi sulla chirurgia*.

³⁶ Un ejemplo de esto es el cáncer, tratado en el cap. 45 de este libro VI, pero también en el libro III, cap. 67, al abordar las enfermedades de la matriz, y en el libro IV, cap. 26, donde lo trata como una enfermedad que puede afectar a cualquier parte del cuerpo.

capítulos dedicados a problemas de la lengua y la garganta, y de estos pasa a las enfermedades de los órganos sexuales masculinos.³⁷ Curiosamente, el verso que cierra el poema emplea los contenidos del capítulo 69, que trata sobre el hermafroditismo.³⁸

Además de obviar, como es habitual, los contenidos de tipo prescriptivo, es posible que Pselo no haya mencionado alguna afección de este libro, porque ya lo había hecho antes, cuando versificó otros libros precedentes donde también aparecía, pues, como hemos indicado, en este libro VI solo se ofrece, a mayores, el tratamiento quirúrgico.

No obstante, hay algunas otras enfermedades de este libro que, aunque no han sido tratadas en los anteriores, sin embargo Pselo tampoco las ha dedicado ningún verso, como, por ejemplo, las cataratas (cap. 21), a pesar de que Egina proporciona aquí datos de tipo descriptivo y de que Pselo ha tratado las enfermedades de los ojos ampliamente cuando ha versificado el libro III.

Por último, observamos que los versos que dedica a cada capítulo son, como en estos últimos libros, muy pocos. En los casos más extensos compone 6 versos, como hace al tratar la cirugía de la úvula (cap. 31) y de la hernia umbilical (cap. 51), pero el resto de capítulos los ha sintetizado en uno, dos o tres versos.³⁹

3.7. Libro VII (0 vv.)

El libro VII, el más extenso del *Epítome*, está dedicado a la farmacología. Pablo de Egina expone aquí, a modo de epílogo de su obra, las propiedades y el modo de confección de los diferentes tipos de medicamentos (tanto simples como compuestos) mencionados a lo largo de la obra. El último capítulo de

³⁷ Propiamente, salta del capítulo 38, dedicado al broncocele (una tumoración bronquial), al cap. 51, sobre la hernia umbilical.

³⁸ V. 1374: Ἐρμαφροδιτῶν ἀγχίθυρος ἡ φύσις. Volk (*Der medizinische Inhalt*, p. 102 y nota 257) interpreta este verso como: “Die Natur der Hermaphroditen hat von beiden Geschlechtern etwas” (es decir, “La naturaleza de los hermafroditas tiene algo de ambos sexos”), pues, como señala en la nota 257, el adjetivo ἀγχίθυρος (propiamente, ‘que está junto a la puerta’ o ‘vecino’, y que no aparece en el texto de Egina) puede tener un sentido figurado. Por nuestra parte, no descartamos la existencia de corrupción textual y que debamos suponer la lectura ἀνδρόγυνος en lugar de ἀγχίθυρος (ambas palabras tienen la misma estructura métrica), a saber: “La naturaleza de los hermafroditas es andrógina”.

³⁹ Por ejemplo, el capítulo 59 sobre el cateterismo en la vejiga, que ha dado lugar al verso 1370 del poema pseliano.

este libro (cap. 26) versa sobre los pesos y medidas, es decir, sobre posología, una materia de gran importancia a la hora de preparar las numerosas recetas incluidas en la obra.

Pselo no ha versificado nada de este libro. Si bien, en un primer momento, como señalamos en otro trabajo,⁴⁰ pensamos que no lo empleaba, porque la *materia medica* no tendría cabida en un poema que excluye cualquier tipo de prescripción terapéutica, no obstante, el libro presenta partes de carácter descriptivo, (por ejemplo, la exposición de las virtudes de un determinado medicamento), que Pselo bien podría haber versificado, tal como hizo con las características de los alimentos del libro primero. Suponemos, por tanto, que son otras razones las que están detrás de esta omisión.

96

4. CONSIDERACIONES FINALES

En la Tabla II recogemos en la primera columna el número de líneas que contiene cada libro del *Epítome* según la edición de Heiberg;⁴¹ en la segunda columna, el número de versos que Pselo ha compuesto a partir de cada libro, y en la tercera columna, el porcentaje de versos compuestos con relación a la extensión en líneas de cada libro.

Si bien en términos absolutos, los libros a partir de los cuales ha compuesto más versos son, en orden decreciente, el III (551 vv.), II (288 vv.), I (242 vv.), IV (84 vv.), VI (40 vv.) y V (5 vv.), no obstante, en términos porcentuales con relación a la extensión de cada libro, los libros que más versos han inspirado a Pselo son el II (18.17 %), I (13.15 %), III (10.19 %), IV (4.06 %), VI (1.07 %) y V (0.52 %).

EPÍTOME	POEMA MÉDICO	%
Libro I (1839 líneas)	> 242	13.15 %
Libro II (1585 líneas)	> 288 vv.	18.17 %
Libro III (5405 líneas)	> 551 vv.	10.19 %
Libro IV (2064 líneas)	> 84 vv.	4.06 %

⁴⁰ Cf. Alonso Guardo, "Algunas observaciones", 160-161.

⁴¹ En el cómputo de las líneas de cada libro no hemos incluido el número de líneas que ocupan las listas de los títulos de los capítulos que, a modo de índice, aparecen al comienzo de cada libro. En cambio, a lo largo de la obra sí que contamos la línea que ocupa el título de cada capítulo, tal como hace Heiberg.

Libro V (957 líneas)	> 5 vv.	0.52 %
Libro VI (3713 líneas)	> 40 vv.	1.07 %
Libro VII (5868 líneas)	> 0 vv.	0 %

Tabla II. Comparación entre el número de líneas del *Epítome* y el número de versos del *Poema médico*

Como se puede observar, los contenidos extraídos de cada libro no son, por lo general, muy extensos. La exclusión de las partes prescriptivas en una obra de este tipo, orientada a la práctica médica, supone un filtro importante, pero, como hemos señalado, hay, además, muchos contenidos descriptivos que Pselo tampoco ha versificado.

97

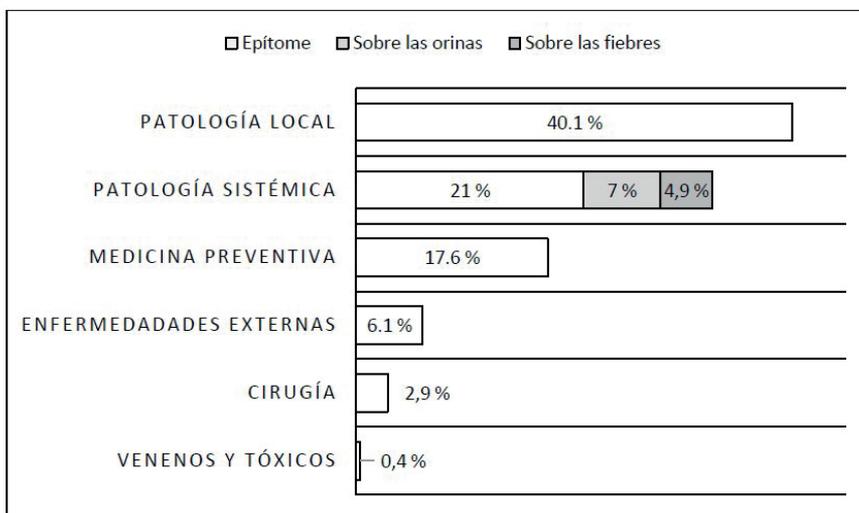


Figura I. Porcentaje del número de versos que Pselo ha dedicado a cada tema con respecto al número total de versos del poema

Si atendemos ahora al número de versos que Pselo ha dedicado a cada bloque temático según la clasificación que ha empleado Pablo de Egina a la hora de dividir su obra en siete libros,⁴² comprobamos (cf. Figura I) que el tema al que más extensión (un 40.1 %) le ha dedicado Pselo es la patología

⁴² Libro I: Medicina preventiva, Libro II: Patología sistémica, Libro III: Patología local, Libro IV: Enfermedades externas, Libro V: Venenos y tóxicos, Libro VI: Cirugía, y Libro VII: Farmacia.

local, es decir, la descripción de las enfermedades de la cabeza a los pies. La siguiente materia que más espacio ocupa en el poema, es la patología sistémica, donde, además de tratar aspectos sobre el pronóstico y los signos diagnósticos, describe los distintos tipos de fiebres. A los versos que Pselo ha extraído de este libro de Egina, tenemos que añadir aquellos que ha confeccionado a partir del *Sobre las orinas* de Teófilo y del *Sobre las fiebres* de Paladio, de tal manera que el total constituye el 32.9 % del poema. El hecho de que este sea el único lugar al que ha recurrido a otras fuentes es un indicio de la importancia que este tema tenía dentro del plan de Pselo. Por último, el tercer tema al que más versos ha dedicado es la medicina preventiva (17.6 %).

Estos tres primeros bloques temáticos son, por tanto, los que más espacio ocupan en el poema: 1 245 versos, que equivalen al 90.6 % del total. A partir de aquí desciende, considerablemente, la extensión que Pselo destina al resto de temas, los cuales suman, en total, 129 versos, que representan el 9.4 % restante.

¡Por tanto, para alcanzar su propósito (a saber, despertar en sus amigos eruditos el apetito por la medicina) Pselo ha recurrido, principalmente, a la medicina preventiva, a la patología sistémica y a la patología local. Ciertamente, consideramos que estos contenidos, expuestos en los libros I, II y III, serían suficientes para proporcionar una idea general de la medicina a un público no profesional y que, por ello, Pselo usó en menor medida el resto de los libros, los cuales presentan materias más específicas u orientadas a la práctica. No obstante, no encontramos en los escasos contenidos extraídos de los libros IV, V y VI un criterio que justifique, de una manera clara, su inclusión en la obra más allá de la voluntad de Pselo. Se nos presentan como una simple adición de versos que avanzan respetando el orden de exposición de los libros de Egina, sin ningún tipo de fórmula de transición, hasta que el texto finaliza súbitamente con un verso, como hemos señalado, sobre el hermafroditismo.

5. BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO GUARDO, ALBERTO, “Algunas observaciones sobre la estructura y el contenido del Πόνημα ιατρικόν de Miguel Pselo”, *Byzantion Nea Hellás*, 41, 2022, 151-167
- BOURAS-VALLIANATOS, PETROS, “Galen in Late Antique Medical Handbooks,” en Petros Bouras-Vallianatos y Barbara Zipser (eds.), *Brill's Companion to the Reception of Galen*, Leiden-Boston: Brill, 2019, 38-61.

- DEMAITRE, LUKE, *Medieval Medicine. The Art of Healing from Head to Toe*, Santa Barbara, California: Praeger, 2013.
- HEIBERG, JULIUS L. (ed.), *Paulus Aegineta. Epitomae medicae libri septem*, Leipzig-Berlin: Teubner, 1921-1924, 2 vols.
- HOHLWEG, ARMIN, "Medizinischer 'Enzyklopädismus' und das ΠΙΟΝΗΜΑ ΙΑΤΡΙΚΟΝ des Michael Psellos", *Byzantinische Zeitschrift*, 81, 1988, 39-49.
- IDELER, JULIUS L. (ed.), *Physici et medici Graeci minores*, Berlin: G. Reimeri, 1841-1842, 2 vols.
- JOUANNA, JACQUES, *Hippocrates*, Baltimore-London: The Johns Hopkins University Press, 1999.
- KEYSER, PAUL T. y GEORGIA L. IRBY-MASSIE (eds.), *The Encyclopedia of Ancient Natural Scientists. The Greek tradition and its main heirs*, London-New York: Routledge, 2008.
- LAMAGNA, MARIO, "Paolo di Egina", en Antonio Garzya (dir.), *Medici bizantini*, Torino: UTET, 2006, 681-783.
- LAUXTERMANN, MARC D., *Byzantine Poetry from Pisides to Geometres: Texts and Contexts. Volume 2*, Vienna: Austrian Academy of Sciences Press, 2019.
- MONDRAIN, BRIGITTE, "La lecture et la copie de textes scientifiques à Byzance pendant l'époque paléologue", en Giuseppe De Gregorio y Maria Galante (eds.), *La produzione scritta tecnica e scientifica nel Medioevo: Libro e documento tra scuole e professioni*, Spoleto: Fondazione Centro italiano di studi sull'Alto Medioevo, 2012, 607-632.
- MOORE, PAUL, *Iter Psellianum*, Toronto: Pontifical Institute of Mediaeval Studies, 2005.
- Pinakes / Πινάκες: Textes et manuscrits grecs*, Institute de recherche et d'histoire des textes, 2016. En red: <<https://pinakes.irht.cnrs.fr/>>. Consultado el 30/08/2023.
- PORMANN, PETER E., *The Greek and Arabic Fragments of Paul of Aegina's Therapy of Children*, Tesis doctoral, University of Oxford, 1999.
- PORMANN, PETER E., *The Oriental Tradition of Paul of Aegina's Pragmateia*, Leiden-Boston: Brill, 2004.
- SALAZAR, CHRISTINE, "Continuity and Innovation in Paul of Aegina's", en Lennart Lehmhaus y Matteo Martelli (eds.), *Collecting recipes. Byzantine and Jewish pharmacology in dialogue*, Boston-Berlin: De Gruyter, 2017, 175-193.
- TABANELLI, MARIO, *Studi sulla chirurgia bizantina. Paolo di Egina*, Firenze: Olschki Editore, 1964.
- VOLK, ROBERT, *Der medizinische Inhalt der Schriften des Michael Psellos*, München: Institut für Byzantinistik und Neugriechische Philologie, 1990.
- WESTERINK, Leendert G. (ed.), *Michaelis Pselli Poemata*, Leipzig: Teubner, 1992.

